

La correspondencia
al Director
POMAR, 5

No se devuelven los
originales, aunque no
se inserten.

¡ADELANTE!

Órgano de la U. G. T. y del Partido Socialista
DE TERUEL Y SU PROVINCIA

Número suelto

10

céntimos

—
Suscripción:
1'50 trimestre

NÚM. 160

TERUEL 20 DE MAYO DE 1933

AÑO IV

YO TAMBIÉN SOY OPTIMISTA

Comparto el optimismo de los camaradas que componen la Redacción de este modesto y valiente semanario, en relación con lo que puede ser esta provincia para el Socialismo.

Aquí, en los últimos nidos de Feudalismo; donde todavía se conservan las huellas de las felonías de aquel, y hasta podemos asegurar que hay pueblos en que todavía se vive como en aquella época medieval; donde fueron los últimos reducidos en que se practicaron los derechos de Pénada, el Socialismo, pese a sus detractores, y gracias al nuevo régimen, ha podido abrir una brecha.

Noventa y dos concejales socialistas en estas elecciones en la provincia de Teruel, representa un gran triunfo para nuestros ideales y una esperanza para el porvenir de las H. C. Locales turolenses, y para la democracia Española.

Esto no obstante y por lo observado en mi visita a una parte de esa provincia, considero que hay que trabajar mucho desde todos los organismos de la democracia Española.

Son infinitad los pueblos de Teruel, en los que no parece que vivimos en una República, y esto merece una atención conjunta, lo mismo del Gobierno que de los partidos democráticos.

Será de una eficacia elemental para nuestras ideas la labor que hagan estos noventa y dos camaradas nuestros en sus respectivos Ayuntamientos, por que lo mismo nosotros, que los que no están con nosotros, llamamos siempre más en los hechos que en las palabras.

Teruel y sus pueblos podemos decir que están vírgenes salvo raras excepciones en el campo ideológico. Pueblos donde nunca pudo llegar ni la voz de la libertad ni de la democracia; que estaban (y siguen estando los más) sometidos a la voluntad de un caciquismo oprobioso y denigrante, necesitan del cuidado de la República y de la rectitud y cuidado de los hombres públicos. He podido comprobar que hay en muchos pueblos, una parte de población que espiritualmente están dentro de la República, pero el caciquismo, dueño del campo y de la industria, impide el desarrollo legal de estas conciencias, sitiando por el hambre y la miseria a los que lo manifiestan. Y contra esto hacen falta medidas de Gobierno, debiendo ser las primeras establecer una vigi-

lancia estrecha para que se cumpla lo legislado con respecto a agricultura, cosa que no se hace generalmente, aunque salvamos una reducida excepción.

El proyecto Ley de Arrendamientos que ya está presentado a las Cortes, será un despertar grande de estos pueblos, los cuales están sometidos a unos contratos o arrendamientos leoninos.

Otra Ley que hay que hacer enseguida y que toda España reclama, es la de Recense de bienes comunales. Había pueblos que hace 30 años tenían más de cuarenta fincas de propios, y el caciquismo con malas artes y en su beneficio despojó a los pueblos de lo suyo.

Nuestra labor debe intensificarse en un sentido verdaderamente socialista, sin engañar a las gentes. Lo mismo que exigimos el derecho, queremos que se cumpla el deber. Y sin alardes, sin más exaltaciones que las de la lógica, las naturales, hijas de la realidad presente y de nuestro sentido ideológico, decir a las gentes que nuestro fin no es la política, que utilizamos ésta como un medio. Nuestro lema es luchar contra el capitalismo nuestro enemigo, y mientras lo vencemos, preparar la conciencia del pueblo redoblando nuestro esfuerzo y aprovechar estos sentimientos espirituales que se manifiestan en Aragón y otras regiones para que den a la verdadera democracia el fruto merecido.

Alardes no. Cobardías tampoco. Espíritu revolucionario siempre, pero con el sentido de la responsabilidad del que quiere una España grande y próspera, y que en vez de destruir quiere reconstruir y crear, muy al contrario de los que se creen que ser revolucionario significa dar escándalo, destruir y alevosa y cobardemente, asesinar por la espalda.

Así es nuestro pensar, y de aquí nace mi optimismo.

ANDRÉS DOMINGO MARTÍNEZ
Madrid y mayo 1933.

PROPAGAD Y

Leed El Socialista

EL DIARIO DEL TRABAJADOR

Los pueblos ante el Socialismo

Constantemente se vienen manejando los conceptos de que la República no ha llegado ni llegará en muchos años a la población rural, y que el Socialismo español, ha fracasado por su actuación al frente del Gobierno.

Y yo pregunto a los que hoy, después de proclamado una vez más el cariño que siente el pueblo español por la forma de gobierno que libremente se dió, todavía no creen que el pueblo honrado y trabajador puede llegar a gobernarse por sí mismo, sin necesidad de reyezuelos indignos y personalismos más o menos vergonzantes. ¿No significa nada, el que la población española, genuinamente rural y por lo tanto, minada tradicionalmente por el funesto caciquismo, haya conseguido en las primeras elecciones municipales republicanas, un número de concejales socialistas, que hace dos años no contábamos en el resto de España.

¿Es esto el fracaso de la táctica socialista al frente del Gobierno de la nación? ¿Así retira el pueblo su confianza, del programa marxista encarnado en la U. G. T. y en el Partido Socialista Español?

Nunca creímos los socialistas que contásemos tantos sufragios como las demás fracciones políticas juntas.

Lo que si afirmamos es, que la mayoría de la población rural tiene en su conciencia germen de ideas socialistas, que no han podido fructificar, en primer lugar, por falta de cultura para acrecentarlas y en 2.º, por falta de libertad para exponerlas.

En dos años de vida republicana, la causa proletaria ha dado un avance que hace suponer, que el marxismo, lejos de ser una utopía va a convertirse pronto en realidad.

Trabajadores del campo: Sabed que esta República, con todas sus enormes ventajas sobre la fallecida monarquía, no es la nuestra; la defendemos porque con ello amparamos la libertad que es lo único que necesitamos para el triunfo de la justicia proletaria.

Nosotros queremos un régimen político, en el que habiendo una máxima libertad, haya también una máxima responsabilidad y con ella, una absoluta igualdad.

Desgraciadamente, el pueblo español, carece (por la desidia y maldad de los antiguos gobernantes) de la cultura necesaria para desenvolverse en un régimen más justo que el actual, en el que servimos uno para to-

dos y todos para uno; en el que el capital, lejos de ser una comunidad, sirva como medio de producción y en el que las clases sociales hayan sido abolidas como resultado de la propiedad en común de los medios de producción y de consumo.

¿Cómo hemos de conseguir esa cultura indispensable para el triunfo completo de nuestros ideales? Sencillo. No pedimos más que tiempo y escuelas. He ahí la política socialista al frente del gobierno. Hay que capacitar al pueblo, y para eso está una de las figuras más representativas del Socialismo español al frente del Ministerio de Instrucción pública, el camarada Fernando de los Ríos.

Labor callada y continua, como la gota de agua, es la de formar y preparar las inteligencias infantiles, para una vida social que alborea en el horizonte político español. He ahí la obra del maestro. Por eso, por su importancia para la redención del trabajador, merece toda la atención del ministro; pero esa labor exige, necesita una cooperación y nadie más interesada en ella que las Sociedades obreras. Esa obra iniciada en la escuela, necesita ser continuada fuera de ella, por lo cual, cada trabajador debe ser un fiel colaborador de la obra educativa de la República.

¡Formación de maestros y construcción de escuelas! He ahí cómo el Partido Socialista responde a la aspiración tradicional de los trabajadores, y también está ahí el resultado de las últimas elecciones, que son fiel reflejo de cómo responde la población rural, a la actuación socialista en el gobierno.

MAOISTER

De la Juventud Socialista

Teruel 16 de mayo de 1933.

Dios, omnipotente, presente en todos los sitios. ha estado, pues, presente en todos los sitios en que los hombres han cometido muchos crímenes a causa de que unos interpretaban de una manera y otros de otra la palabra de Dios.

Ha estado presente y no les, ha dicho nada! No les ha dicho: «¡No os matéis por mí, hijos míos!» No les ha dicho de parte de quien estaba la razón. Les ha dejado matarse, para luego todavía condenarles a penas eternas.

Un Dios así. ¿puede ser Dios?
TOMAS MEABE

CONSIDERACIONES

La reacción acelera el paso

La actualidad política, que es una y la misma desde hace año y medio, requiere la insistencia, por nuestra parte, sobre los extremos esenciales de la gran manobra contrarrevolucionaria que efectúan los señores republicanos antiministeriales del brazo de los señores monárquicos. Con razón hemos podido escribir que la revolución está en marcha. Ello es exacto e indiscutible. Con no menos devoción por la verdad precisa consignar que la contrarrevolución está también en marcha. Ambas afirmaciones responden al reconocimiento de una realidad histórica que se desenvuelve a nuestros ojos con claros perfiles.

Como marxistas, no tenemos derecho a engañarnos. La lucha de clases contiene estas y otras contingencias. Es ley, además, que la hidra contrarrevolucionaria levante sus siete cabezas si, por lo que sea, no pudo ser aplastada a tiempo. Pero también es ley que toda contrarrevolución necesita, para triunfar o abrirse camino, ciertas condiciones objetivas, sin las cuales el movimiento reaccionario no hace sino trastornar la vida del país y, probablemente, estimular el descontento de las masas hasta límites tan distantes como presumibles.

El destino quiere que sea el señor Lerroux uno de los agentes de la burguesía industrial y territorial española. Allá él con su grave misión. Quizás conviene a su biografía esa final, en nada divorciado de pretéritas andanzas. Cuando el señor Lerroux dice que siempre ha sido consecuente, puede que diga verdad. Al menos, de su consecuencia con la Inconsecuencia hay pruebas abundantes. Bien acostumbrados nos tiene a verle en un continuo zigzaguen. Por eso no nos ha sorprendido su actitud—la última—con respecto al proyecto de Congregaciones. No es este proyecto el que quiere la minoría radical, sino aquel otro que fué aprobado en conneción de ministros cuando lo presidia el señor Alcalá Zamora. No lo sabíamos. Sabíamos, eso sí, que los radicales no tenían criterio fijo sobre el problema. Ni sobre éste: ni sobre ninguno de los que pueden presentarse a un partido que aspira a gobernar. Lo que no comprendemos es por qué los amigos del señor Lerroux no combatieron franco y lealmente el actual proyecto si tan desgraciado lo encontraban. No era otro su deber. Sin duda, ello comprometía lo pasado anticlerical furibundo del señor Lerroux. Pero lo congraciaba con la burguesía clerical. El juego hubiera sido limpio en todo caso.

Con el señor Lerroux y sin el señor Lerroux, la contrarrevolución había de aparecer. Esto es lo importante. Sin Tertulio hubiera existido igual el tertulismo. En el señor Lerroux, sin embargo, la responsabilidad es

CANTERA DE CAUDÉ

Adoquín pequeño a . . . 0'15 pesetas cada uno
Bordillo para aceras . . . 4'00 » metro lineal
Peldaños. 15'00 » » »

Dirigirse a Felipe Gutierrez :-: Caudé

mayor que en cualquier otro brazo de derecho de la reacción y el caciquismo faraónico. Por lo demás, y los efectos de la posición del proletariado poco decide el hecho de que la contrarrevolución esté acaudillada por el señor Lerroux, o por Maura, o por Gil Robles. Los tres van ahora de la mano e irán mañana. Sin necesidad de otros detalles, el acontecimiento es bastante para que la clase trabajadora sepa que la contrarrevolución acelera el paso. No sólo está en marcha, sino que camina deprisa. En cambio la revolución se encuentra detenida en parte. Que cada cual saque las consecuencias que de esa realidad se desprenden.

¿Antiministeriales o antirrevolucionarios?

El atascamiento en que está metida la política española es un lamentable espectáculo, que no dice nada con el buen ejemplo que el principio de vida republicana dió.

En la vida española siempre ha influido mucho lo que gentes en ocultas sombras acordaban. Así ha seguido España en sus tristes destinos hasta que se proclamó la república y esto es lo que se intenta nuevamente hacer. Las costumbres de profundas raíces, cuesta bastante liquidarlas y por esto no es de extrañar, que de vez en cuando, alguna de estas raíces dé señal de vida y nos saque del subsuelo político algún brote vicioso.

No sabemos si será por la ambición, o por el calor de los alientos reaccionarios, que la postura en que se han colocado los parlamentarios republicanos antiministeriales, resulta más antirrepublicana que la de los mismos cavernícolas. Quien sabe pues si en esta lucha, donde cohabitaban Unidos republicanos y reaccionarios clericales, no habrá algún plan, trazado de común acuerdo, en las históricas sombras, guardadas de fantasmas, para que el artículo 26 de la constitución y algo más—quede aplastado en su nacimiento o al comenzar a andar sus primeros pasos. Esta conducta es la que deben consultar los republicanos «históricos» y sin historia a quienes les eligieron.

La transformación que el muy soberano pueblo encomendó a sus representantes, no es esa de dejar las cosas como estaban. Para eso no hubiera realizado aquel gallardo gesto de abril y junio del 1931. La decisión de los españoles fué para que se hiciera de la España rezagada e indocila una nación moderna y culta; para sustituir lo viejo por lo nuevo; lo podrido por lo sano, lo corrompido por lo respirable, y para que hicieran de

la política no un arte para engañar al pueblo sino una forma de administrarlo honradamente.

La labor parlamentaria tan necesaria a un país que ha permanecido 7 años bajo el yugo de una abominable dictadura, y que tiene su transformación en marcha y tan abundantes y urgentes problemas por resolver, se ve desgraciadamente obstaculizada por una oposición descarada y antipatriota ya que atenta contra los intereses generales de la nación. Esa ruda oposición tan dañosa como responsable para sus autores, es el puro reflejo de la ambición de gentes desaparensivas. Esta es la obstrucción parlamentaria, la ambición individualista de algunos hombres y los alientos de toda la reacción; de todos los parásitos y de toda la holgazanería que tan roida tenía a esta pobre nación, ex-imperio clerical.

A ese pueblo que tan democráticamente pidió la transformación casi total de la vida de su país, que fué una inmensa mayoría de sus ciudadanos, sigue en pie, silencioso, esperando su marcha esperando que no se le engañe. Si a este pueblo tan ansioso de justicia se le engaña o decepciona, será lanzarlo a luchar con más violencia, o sea a que vuelva a comenzar la revolución. En este caso cada cual mida su responsabilidad con la actuación que realice y que mire las consecuencias desde lejos y no al borde de ellas. Hay que poner el interés nacional por encima del interés de los cosacos, alentadores de caudillos, que no esperan otra cosa sino es el que coja el lobo la oveja, para destrozarla y repartirse el botín.

El resultado de las recientes elecciones no debe influir en la vida del parlamento como así pretenden los obstruccionistas ni tampoco debe dárseles otra importancia que la realmente propia; la de elegir unos concejales en algunos pueblos que podemos decir no habían intervenido nunca en tales funciones y dirigidos toda su vida por el cura y el cacique.

El caciquismo ni ha desaparecido ni es muy fácil exterminarlo, todavía subsiste, por ahí anda incrustándose donde más confianza tenga para poder actuar y más facilidades encuentre para hacer de las suyas.

De ninguna manera debe prevalecer la voluntad de unos cuantos electores—la cuarta o quinta parte que han intervenido en estas elecciones—sobre la voluntad de la nación que eligió unas constituyentes. La soberanía que proclamó a los hombres que tenían que elaborar la nueva España, no pueden ni deben someterse a la voluntad de una minoría que el

12 de abril y 25 de junio de 1931, era monárquica caciquil.

Hay que seguir la revolución y satisfacer al soberano pueblo que tan decorosamente lo pidió y también encarnar a quien lo merezca. Hay que generalizar la vida y trabajar con miras al interés general aunque para ello hayan de herirse mortalmente todos los privilegios de esas gentes que tanto gritan ahora y que tan silenciosos y cobardes permanecieron al principio de vida republicana.

M. MINGUEZ

62.ª reunión del Consejo de administración de la Oficina Internacional del Trabajo

El Consejo de administración de la Oficina Internacional del Trabajo se ha reunido en los días 27-29 de abril bajo la presidencia del señor Atul Chatterjee. Entre las cuestiones que había de examinar figuraban, el orden del día de la Conferencia de 1935 que se quiere fijar con más anterioridad que fué costumbre hasta ahora, a petición de los países de ultramar que invocan la necesidad de estudiar con anticipación dichos problemas. Las cuestiones retenidas para su inclusión en el orden del día de la Conferencia de 1935, son: La libertad sindical, las vacaciones pagadas, las especiales consecuencias que acarrea el paro en los adolescentes, los métodos y condiciones de reclutamiento de los trabajadores de color, las condiciones de alojamiento de los trabajadores, la reglamentación para la apertura y cierre de los almacenes, el empleo de los niños en la industria cinematográfica, etc.

En la primera sesión después de saludar a los nuevos representantes de España y Polonia, señora de Palencia y señor Jurkiewicz, y de enviar un saludo de pésame al profesor Mahaim, el señor Jouhaux, en nombre del grupo obrero, pide informaciones sobre la ausencia del representante obrero alemán. El delegado del gobierno alemán, señor Engel, declara que el obrero alemán no ha creído oportuno asistir a la reunión del Consejo sin que alguna coacción se lo impidiera. El señor Jouhaux insiste para defender la doctrina de que las situaciones nacionales no pueden influir sobre el ejercicio del mandato que tienen los miembros obreros en el Consejo, pues no son representantes de los respectivos países, sino que están designados por el grupo obrero de la Conferencia Internacional del Trabajo. El presidente informó que el director de la Oficina Internacional del Trabajo ha recibido un telegrama del señor Leuchsner, indicando que le era imposible asistir a la reunión.

El señor Yoshisaka, representante del gobierno japonés, anuncia que su gobierno ha decidido continuar colaborando en la Organización Internacional del Trabajo a pesar de haber decidido su retirada de la Sociedad

de las Naciones, pues considera de gran valor la obra de la Organización y estima que debe continuarse, independientemente de toda consideración política. El presidente expresó la satisfacción del Consejo por esta declaración.

El Consejo pasó a examinar las cuestiones que figuran en el orden del día. Sobre el punto de saber qué temas serán sometidos a la Conferencia Internacional de 1935, el Consejo decidió retener los mencionados antes, y según el procedimiento habitual; la Oficina Internacional del Trabajo establecerá un informe sobre la legislación y la práctica en los diferentes países para cada uno de ellos. Estos informes serán presentados al Consejo, para que en su reunión de Octubre tome una decisión definitiva.

Quedó aplazado el examen de las consecuencias que puede tener la interpretación dada por la Corte permanente de Justicia Internacional sobre la aplicación del convenio de 1919 que trata del trabajo nocturno de las mujeres.

El Consejo decidió enviar a la Conferencia Internacional del Trabajo, el examen que los técnicos han hecho de los informes suministrados por los Estados en virtud del artículo 408 del Tratado de Paz.

También será enviado a la próxima Conferencia Internacional del Trabajo el resultado de la reunión que celebró la Comisión consultiva de los empleados, cuyas resoluciones se refieren a la reducción de la jornada de Trabajo de los empleados como medida para aumentar las posibilidades de colocación. Dichas resoluciones serán también enviadas a los gobiernos. El Consejo se reserva el tomarlas en consideración cuando haya de fijar el orden del día de una de sus próximas reuniones de la Conferencia.

Se aprobó el informe de la Comisión encargada de estudiar la reorganización de la Oficina Internacional del Trabajo que proponía la supresión del puesto de director adjunto. La duración del mandato del director quedó fijada en diez años a partir de su nombramiento.

Se acordó que la próxima reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo se inaugure el 8 de Junio.

Fueron designados después los representantes gubernamentales, patronales y obreros que tomarán parte en la Conferencia monetaria y económica de Londres.

Quedó autorizado el director para convocar a la Comisión paritaria marítima antes de que termine el año 1935.

La última sesión del Consejo se dedicó a examinar y fijar el presupuesto de la Oficina que para el año 1934 será de 8.267.876 francos, lo que significa una disminución de 894.096 francos con relación al presupuesto de 1933 o sea el 6 por 100.

La reunión del Consejo quedó clausurada el día 29 de abril por la tarde.

Ginebra 1.º de mayo de 1935.

Del discurso de Cordero en Madrid

«La sublevación del 10 de agosto —siguió diciendo— tiene una alta significación política. El señor Lerroux no ha sido uno de los sublevados, por lo menos nadie le ha visto entre ellos; pero el señor Lerroux pronunció un discurso que hizo concebir esperanzas a los sublevados. Y el señor Lerroux en un discurso parlamentario, dijo que él había tenido entrevistas y confidencias con los sublevados. Fijaos bien: algunos de los comprometidos en aquel movimiento están presos; otros van a ser juzgados brevemente. El señor Lerroux, que nunca es parco en promesas, ha prometido ya amnistía. ¿No tendrá alguna relación la obstrucción con el movimiento del 10 de agosto? No quiero más que señalar el hecho para que la opinión lo recoja. Se combate al Gobierno por su gestión política. Pero si se pregunta a los obstruccionistas que hablan ellos al gobernar, no dicen más que esto: todo lo contrario que vosotros. Y ni el señor Lerroux siquiera ha expuesto un programa. Todos conocéis el carácter anticlerical del partido radical. Y, sin embargo, ahora obstruye la ley de Congregaciones religiosas porque le parece demasiado radical (Risas.) al privar a las órdenes y congregaciones del derecho de ejercer la enseñanza.»

EDITORIALES

NO LES VALDRÁ EL EMBUSTE

Sobre las últimas elecciones se maneja el equívoco y se explota. No hay para que volver sobre su sentido: se ha votado a las izquierdas donde nunca se las votó; han triunfado miles de concejales socialistas donde antes no pudo entrar ni la propaganda. Todos eran feudos derechistas; y ahora, la mayor parte han abierto sus corazones a la izquierda. Sobre lo que la reacción ha podido conservar finge su triunfo; y la prensa burguesa y derechista, en uso de la libertad republicana, lo jalea, lo abulta y lo esgrime contra la propia República. A fuerza de sabido y entendido, huelga proseguir el comentario. Quédate aquí.

Combatamos, sacándola a conocimiento, otra mentira; el fingimiento por las derechas de un pueblo que no conocen; el concepto de un campo convencional, de una aldea de cuento de unos campesinos de estampa, de una paz lugareña que no existió jamás. Las derechas, gracias al conocimiento de cada pueblo al estanco negociante, al tendero fiador con usura, al secretario trapiondista, al «fiel de fechos», al cura, la mayor parte de las veces sensual, fanático y materialista, que eran los tipos que solían servirles las actas a los cuñeros que iban a nutrir las filas de las mayorías de la Restauración, a no cobrar dietas; pero sí a preparar negocios y a utilizar la presentación parlamentaria

como un trampolín para mayores empresas.

Toda esa fronda lugareña, deshonra del campo español, era lo conocido de los personajes y personajillos. Ahora el verdadero pueblo de lugar, el que abre los surcos, pastorea el ganado, siega los mieses y gana el pan moreno con el sudor de todo su cuerpo, de ese, ¡qué saben las derechas! De ese sabían y vivían de él, y le cotizaban la voluntad falsificada en elecciones amañadas y en actas en blanco, el secretario, el tendero, el cura, el «administrador». Y los señores y zánganos de lugar, vividores del trabajo ajeno. ¡Eso sí lo conocían las derechas! Y eso era lo feliz en el campo, lo que se hallaba a gusto con el sistema del amo y de la renta, lo «podrido del burgo». Lo sano era lo explotado por todos.

¡El campesino español! Las derechas, si con entendimiento no, con el instinto, se han dado cuenta de dónde está el peligro. En esos campesinos hartos de explotación y de vejamen que se sacuden al amo y al cacique. Se lo sacuden; nuestros dos mil concejales campesinos son una prueba. Por eso se cotiza tan cara la supervivencia caciquil. No nos importa. Después de todos los desahogos derechistas, doblaremos el número de nuestros concejales. A los «pardillos» mantobreros del señorito y el señorón se les acabará la vida.

Don Honorio Maura, que por algo salió hacedor de comedias, divulga también sobre este asunto; y ¡claro!, lo vuelve del revés, para su lado favorable. Y se permite hablar de la «formidable máquina socialista» montada en villas y lugares. ¿Pero estas gentes escriben para necios, o no cuentan, católicos que son, las potencias del alma? se permite hablar de máquinas electorales en los pueblos un señor que lleva los ilustres apellidos de Maura y de Gamazo. ¿Es que habla en serio este hacedor de farsas? El desengaño de los rústicos españoles es evidente. Pero, ¿de quién estarán desengañados? ¿Del Socialismo? ¿Y cuándo hubo lugar? Más será de la Historia; de la de tantas votaciones, de la de tantas promesas, de la de tantos señoritos que atravesaban en automóvil el lugar cuando «visitaban» el distrito, con su arroyo de vino, sus toneles de escabeche y sus billetes de Banco. No olvidemos que esas derechas fueron las que llevaron a los burgos toda su podumbre; las que arrullaron y engañaron a los pueblos españoles, las que todavía ignoran el alma de Castilla, aunque intenten explotar también todas las frases hechas y todos los latiguillos sentimentales y todos los trucos literarios, cuyo sentido ignoran.

Hasa unos años antes del 31, dice este Maura que no ha venido a la República, y ha hecho divinamente, que los pueblos vivan en la Arcadia feliz; en la paz campestre... En esa misma paz de hambre, de miseria, de olvido y abandono de todos los zánganos ilustres, debieran haber vivido todos estos cantores del campesino

español para conocerlo más a fondo, para no tenerlo como coro que los aupe y les vote, para haber participado fraternal y patrióticamente en su dolor.

El desengaño de las promesas socialistas... Nos juzgan por sus mañas y sus artes de malos pagadores; nosotros no prometimos nada: mostramos la realidad, enseñamos el camino. Y los pueblos de España sabrán andar por él. Los hacedores de comedias feas para el proscenio serán dados de lado, y los hacedores de tragedias para la vida, también. A las derechas, más culpables que nadie de los males de España, no les valdrán ni los embustes!

Manuel Medina

AUTOS DE ALQUILER

Juan Pérez, 7 - Teléfono 150

Hoy, los productos indispensables a la vida humana abundan tanto, que si existiera una organización inteligente nadie sufriría privaciones. En cambio, en los Estados Unidos se quemaron miles de toneladas de trigo y de algodón; en el Brasil se destruyeron millones de toneladas de café; en un solo año se ha quemado el tercio del consumo mundial. También en Europa central se quemaron los cereales, mientras en Dinamarca y en Holanda se destruyeron miles de cabezas de ganado, convirtiéndolo en abono. Y todo ello cuando millones de seres se mueren literalmente de hambre o sufren tremendas privaciones. Holanda destruye incluso sus famosos tulipanes para "sostener los precios". El capitalismo imita hoy a los bárbaros: no sólo destruye el pan, los alimentos, sino hasta aquello que embellece la vida.

Suscripción para LA DELANTE

Suma anterior.	353'75
Simón Marín, Teruel	1'00
Un simpatizante, ídem	2'00
Pablo López, Torrijo del Campo	1'00
José Lafu, Madrid	2'00
Euquitano Giménez, Yésero (Huesca)	1'00
Un simpatizante, Teruel	1'00

Suma y sigue. 361'75

Rogamos a camaradas y simpatizantes, que todos los donativos que remitan para esta suscripción, sean a nombre del compañero MANUEL FERRER, Casa del Pueblo, 2113 Pomar, 3.

Previsiones de todos los
Valores:
1933

¡ADELANTE!

SEMENARIO SOCIALISTA

La redacción de la
trabaja en la
obra de los trabajadores
socialistas.

— NUM. 160 —

TERUEL 20 DE MAYO DE 1933

— AÑO IV —

En el Ayuntamiento

La sesión del lunes

Asuntos de trámite, sin gran importancia en su mayoría. El más interesante, el que presupone la vuelta al antiguo farol de los vigilantes nocturnos y para lo cual se les conceden veinte céntimos diarios que emplearán en el aceite que necesiten.

Hubo también una novedad, relacionada con la vacante del ex-concejal Sr. Maicas. Del Sr. Gobernador se había recibido una comunicación por la que se anula el acuerdo tan «fenomenal», dictado por el alcalde Sr. Borrajo.

Para la comisión de Hacienda, fueron nombrados los señores Bosch y Bernad.

RUEGOS Y PREGUNTAS

Angel Sánchez, protesta del abandono en que se encuentran las aguas de la Peña del M. ch.

Igualmente de la llamada Fuente Mala, donde hay una cisterna permanente que atenta contra la salud.

Le contesta el Sr. Bayona, quien dice dió órdenes al Arquitecto y al capitán de la brigada para ver el modo de arreglar la tubería de conducción.

El compañero Villarrojo denuncia lo sucedido a un vecino a quien se le hizo un plano para una obra y ahora se le obliga a hacer otro.

El Sr. Arredondo hace un ruego pidiendo sea colocado un pretil en la acequia del rey. Este ruego da lugar a que el camarada Sánchez recuerde que hace un año pidió él lo mismo y nada se ha hecho, por lo que censura al alcalde entonces eficiente, que tan poco celo demostró.

Marín se interesa por una instancia en la que varios vecinos de la Plaza de Toros piden una fuente.

Igualmente solicita que se dote de luz y de agua la sala de autopsias del cementerio.

NOTAS AL MARGEN

El oficio del Sr. Gobernador sobre el asunto del ex-concejal D. José Maicas, no ha podido ser dado a conocer a la Corporación porque ha llegado tarde y no ha podido ser registrado.

¡Oh, el trámite!

Los señores Ferrerán farol de aceite. Vuestros los tenemos viejos. La estructura no ha de ser resuelta.

Por algo estamos en tiempos de obstrucción.

No está hoy el Sr. Borrajo. Cuando venga, para la sesión próxima, habremos de oír definiciones «archidispampanantes» sobre «enormidades jurídicas» y otras lindezas.

Se rumorea por los pasillos que el Sr. Maicas no ha querido volver al Ayuntamiento, al enterarse de que desaprobaban, lo que la alcaldía iba a hacer, seis concejales.

DEL DISCURSO DE PRIETO EN OVIEDO

«Efectivamente, como gobernante responsable el señor Alvarez está inédito. Pero, ovetenses, asturianos que me escucháis, ¿podría alguien de entre vosotros negar que el señor Alvarez, des de que ingresó en las filas de la monarquía, y antes de ingresar en ellas, cuando ya vacilaba la firmeza de su fe republicana, ha ejercido el Poder? Lo que ha hecho es ejercerlo irresponsablemente, valiéndose de su influencia, amenazando con el posible resurgimiento de su republicanismo, para asenar aquí un feudo caciquil que no hubiese sido posible sin el apoyo ministerial a un hombre que hizo apostasía de sus ideales republicanos. Y el Poder, en los tiempos de la monarquía, sin la responsabilidad de gobernar, lo ha tenido el señor Alvarez, mimado desde Palacio, halagado desde los ministerios. ¿Qué le costaba al señor Alvarez, en circunstancias tales, declarar su inapetencia, si el Poder, cobardemente, oscuramente, por conductos inconfesables, se le otorga a él y tenía a su disposición las autoridades locales y las autoridades judiciales y todos los resortes del mando, porque se los entregaba la monarquía como precio de su traición?»

¿QUE ES GOBERNAR EN REPUBLICANO?

Se nos dice: «idos, socialistas! ¡Marchad! ¡Dejad el Gobierno porque es hora de que se gobierne en republicano!» Yo pregunto: ¿Qué es eso de gobernar en republicano? Y espero tranquilo, sereno, la definición. Eso no es decir nada. ¿Qué quiere decir gobernar en republicano? ¡Ah! El título de republicano, así a secas, era un alfiler de absoluta nobleza y de plena justificación como esperanza de una irreparable enemistad con la monarquía. Pero ahora la Re-

pública hecha, cuajada, levantada la estructura metálica de su soberbio edificio, ser republicano sólo, decir republicano, no quiere decir nada o quiere decir muy poco. Hay que decir qué se es dentro de la República, con qué maliz y significación se quiere gobernar, qué trato se va a dar al enemigo, si se va a convivir placenteramente con él, llegando incluso a entregarle las llaves de la fortaleza, o se quiere subir a las almenas del castillo para defenderlo contra la invasión de quienes están esperando la traición de uno de los guardadores para entrar dentro del recinto amurallado, (Muy bien.)

¿Es que gobernar en republicano es gobernar en melquiadista? Pues nosotros decimos que aborrecemos el republicanismo melquiadista tan hondamente como aborrecimos en su tiempo la monarquía de Alfonso XIII. ¿Es que gobernar en republicano es gobernar con los métodos y la idiosincrasia del señor Alba? Pues nosotros decimos que aborrecemos también ese republicanismo. Y estamos también distanciados de la posición confusa, incongruente, dañosa para la República, que siguen las gentes del señor Lerroux. ¿Es también eso gobernar en republicano? Pues nosotros lo repudiamos. No queremos que se gobierne así. Queremos gobernar en republicano sin volver la vista atrás, a tiempos que la Historia debe sepultar para siempre en la sima donde hunde todo lo carcomido. Queremos una República francamente izquierdista, abierta a los anhelos del proletariado, sabedora de que él es la más fuerte roca sobre la cual puede asentar los gallardos edificios en que plasmemos la arquitectura política del porvenir. No queremos confabulaciones con los enemigos. No queremos dar paso hasta las alturas del Poder a aquellos que tienen su historia maculada por las pecas de la traición y de la doblez.

«SE NOS DICE: ¡MARCHAOS! NOSOTROS RESPONDEMOS: NO; NO NOS VAMOS. QUE NOS ECHE QUIEN PUEDA.»

Mirando al mundo vemos el panorama angustioso en que gimen países cuya democracia socialista era potente hasta hace muy poco tiempo. De allí nos han llegado irónicas recitaciones que deben señalar nuestra conducta. No desertaremos, lo repito, del puesto que en estos instantes nos señala el deber. No nos iremos por una manifestación de debilidad. En estos momentos de peligro, no nos vamos. Quien pueda, que nos eche. (Gran ovación.) Pero, como dice antes, dando la cara, pecho a pecho, viendo los

rostros del adversario, y no consintiendo que entre las filas nuestras anide el traidor ni florezca el feble. Quien no pueda luchar, que se retire. Nosotros manifestamos aquí hoy públicamente nuestra voluntad de pelear por la República amada, que es como el pórtico de nuestras esperanzas. No consentiremos que por debilidad, por desmayo, caminemos al fracaso. No. Ahora sí que pronunciaré la palabra sacrificio; pero en nombre de todos. Levantemos hoy con la testa erguida, nuestra alma común, el corazón de todos. ¿Verdad que sí? (Voces de «¡Sí! ¡Sí!») Para no dejarnos vencer, para no dejarnos derrotar, estando dispuestos a entregar cuanto haya que entregar, el sudor de nuestra frente, la sangre de nuestras venas, la vida entera,

Esto es lo que os dice hoy, trémulo de emoción, al concluir, ya agotado, estas palabras, el que de niño, vestido de luto, marchó por la polvorienta calle de Uria a sumir su miseria entre la del proletariado heroico de Vizcaya, y viene hoy, en la madurez de su vida, a decir su voluntad firme de seguir sirviendo la causa de los humildes... (La emoción impide continuar hablando al orador. El compañero Prieto, intensamente emocionado, se retira del micrófono en medio de una ovación ensordecedora.)

Administración

Cantidades recibidas en pago de suscripciones a este semanario:

	Pesetas
Santiago Cervera, Torrecilla	6'00
Manuel Minguéz, Barcelona	3'00
Fernando Pé, Carifena	4'50
Octavio Vilar, Cedrillas	2'00
Juan Vázquez, Idem	6'00
Miguel Benages, El Castellar	1'80
José de la Serna, Calamocha	5'00
Francisco Bayo, Daroca	6'20
Pablo López, Torrijo	5'50
José Dain, Madrid	3'00
León Estevan, El Pobo	3'00
Lorenzo Abad, Villalba	2'00
E. Jiménez Cervero, Yésero	4'00
Sociedad T. de la Tierra, El Castellar	1'50
Sociedad T. de la Tierra, Lechago	1'50
A Sevilla, Manteca	5'50
Sociedad T. de la Tierra, Carlelén	7'00
Padm Andrés, Torrevelilla	3'50
M. Gil, Sueca	4'50
José González Nianco, Burjassota	3'00
Sociedad T. de la Tierra, El Pobo	3'00